

Jesús y Nicodemo

Juan 3

Demanda pública del Señor

Mateo 19:16

Mateo 7:21-23

Lucas 9:23

Lucas 9:57-62

Claramente, el énfasis en negarse a sí mismo y someterse a Él fue algo que impregnó el enfoque evangelístico de Jesús, tanto en su ministerio público como en sus conversaciones privadas.

Juan 3:1-10 relata una de esas interacciones privadas: una reunión en la noche con Nicodemo, un fariseo prominente. Jesús se negó a suavizar la verdad a lo largo de esta conversación, solo para obtener la aprobación de este influyente líder religioso. En su lugar, habló con claridad y precisión, confrontó los errores de Nicodemo y le dijo exactamente lo que necesitaba oír.

La pregunta de Nicodemo

Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos.

Juan 3:2

- ❑ Nicodemo (“vencedor sobre las personas”) era un nombre griego común entre los judíos de la época de Jesús.
- ❑ Nicodemo era del partido religioso los fariseos. Su nombre probablemente deriva de un verbo griego cuyo significado es “separar”; ellos eran los “separados” en el sentido de su celo por la ley mosaica (y las tradiciones orales propias que ellos le añadieron [Mt. 15:2-6; Mr. 7:8-13]).
- ❑ Nicodemo no era un fariseo común y corriente; era un principal entre los judíos. Esto es, era miembro del sanedrín (cp. 7:50), el consejo de gobierno de Israel (bajo la autoridad final de los romanos)

Opinión de Nicodemo sobre Jesús

2 Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él.

Juan 3:2

- Con el uso del término respetuoso rabí, Nicodemo se dirigió a Jesús como un igual, aunque era miembro del sanedrín y un maestro eminente. Él no estaba de acuerdo con las sospechas y la hostilidad hacia Cristo de muchos de los otros líderes religiosos (Juan 7:15, 47-52).
- Nicodemo y otros como él (véase el plural sabemos) aceptaron que Jesús había venido de Dios como maestro, aunque no había recibido la formación rabínica apropiada (7:15). Como lo reconoció Nicodemo, nadie puede hacer estas señales que Jesús hacía si no estaba Dios con él.

Requisito para entrar al reino de Dios

3 Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.

Juan 3:3

- La frase amēn amēn (De cierto, de cierto) solo aparece en el Nuevo Testamento en el Evangelio de Juan. Afirma la veracidad e importancia de lo que sigue.
- En este caso, Jesús utilizó la frase para exponer la verdad vital según la cual no habría entrada al reino de Dios si no se naciere de nuevo.
- La regeneración o nuevo nacimiento es la acción de Dios por medio de la cual imparte vida eterna a quienes están muertos en sus “delitos y pecados” (Efesios 2:1, 2 Corintios. 5:17; Tito 3:5) haciéndolos así hijos suyos (Juan 1:12-13).

Nicodemo no entendió el mensaje

4 Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?

Juan 3:4



El mensaje de Cristo fue claro, para entrar en el reino de Dios hay que nacer de nuevo, no se trata de renacer físicamente, no se trata de agregarle algo tus esfuerzos ni aumentar la devoción religiosa. Se trata de un cambio drástico y volver a comenzar de nuevo.

Requisito para entrar al reino de Dios

5 Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

6 Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

Juan 3:5-6

- Algunos ven dos nacimientos aquí, uno natural y otro espiritual. Se interpreta el agua como el fluido amniótico que fluye en el vientre justo antes del nacimiento. Pero no está claro que los antiguos describieran de esta manera el nacimiento natural. Más aún, la frase naciere de agua y del Espíritu es paralela a la frase naciere de nuevo en el versículo 3, por lo tanto, sólo un nacimiento está a la vista.
- Otros ven en la frase naciere de agua una referencia al bautismo, ya sea el de Juan el Bautista, o el bautismo cristiano. Pero el bautismo no es requisito para salvación.

Nacer de agua y del Espíritu significa limpio de pecado y presencia del Espíritu de Dios

24 Y yo os tomaré de las naciones, y os recogeré de todas las tierras, y os traeré a vuestro país.

25 Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré.

26 Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.

27 Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra.

Ezequiel 36:24-27



El nuevo nacimiento es necesario

7 No te maravilles de que te
dije: Os es necesario nacer de
nuevo.

8 El viento sopla de donde
quiere, y oyes su sonido; mas
ni sabes de dónde viene, ni a
dónde va; así es todo aquel
que es nacido del Espíritu.

9 Respondió Nicodemo y le
dijo: ¿Cómo puede hacerse
esto?

10 Respondió Jesús y le dijo:
¿Eres tú maestro de Israel, y no
sabes esto?

Juan 3:7-10

- El nuevo nacimiento es una obra Divina en el ser humano que le acepta y reconoce como Salvador.
- Así como, es evidente la presencia del viento por sus efectos, el nuevo nacimiento se evidencia por los frutos que se dan en la persona que nació de nuevo.

¿Nicodemo nació de nuevo?

11 De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos; y no recibís nuestro testimonio.

12 Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales?

Juan 3:11-12

- ❑ Aunque nada sugiere en este pasaje la conversión de Nicodemo en aquella noche (y el v. 11 implica fuertemente que no ocurrió), él nunca olvidó su conversación con Jesús.
- ❑ Más adelante, lo defendió audazmente ante el sanedrín (7:50-51)
- ❑ Ayudó a José de Arimatea a preparar su cuerpo para la sepultura (19:38-39); acciones que indican la presencia de la fe genuina en su vida.